

KORIMBA.COM
SŁAWOMIR MROŻEK
LA MOSCA

Me estaba molestando una mosca. Yo la espantaba, pero ella volvía, así que la volvía a espantar.

Finalmente, me dijo:

—Conque no, ¿eh? Vale, esperaré a que...

Se apartó un poco y se posó sobre un perro muerto.

—¿A qué? —pregunté.

No contestó. Y yo no insistí, temiendo conocer ya la respuesta.